

SUPLEMENTO ESPECIAL

EL ORGANIZADOR OBRERO Internacional

En Lucha por una Conferencia Internacional de los Trotskistas Principistas y las Organizaciones Obreras Revolucionarias

• Vocero de la Fracción Leninista Trotskista (FLT) • Suplemento Especial • Julio 2006 • Precio:US\$ 1

**¡PAREMOS EL ATAQUE GENOCIDA DEL ESTADO
SIONISTA-FASCISTA DE ISRAEL Y SU EJÉRCITO
CONTRA LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO PALESTINO!**



¡Abajo el plan de la “Hoja de ruta” y de “dos estados” de los carniceros imperialistas, el estado sionista y las burguesías árabes que busca imponer definitivamente el apartheid y la esclavización del pueblo palestino!

**¡POR LA DESTRUCCIÓN DEL
ESTADO SIONISTA-FASCISTA
DE ISRAEL!**

**¡SÓLO UN GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO DE LAS MASAS PA-
LESTINAS AUTOORGANIZADAS Y ARMADAS PUEDE GARANTIZAR
UN ESTADO PALESTINO LAICO, DEMOCRÁTICO Y NO RACISTA!
¡Por una Federación de Repúblicas Obrero-campesinas de Medio Oriente!**

¡PAREMOS EL ATAQUE GENOCIDA DEL ESTADO SIONISTA-FASCISTA DE ISRAEL Y SU EJÉRCITO CONTRA LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO PALESTINO!

¡Abajo el plan de la “Hoja de ruta” y de “dos estados” de los carniceros imperialistas, el estado sionista y las burguesías árabes que busca imponer definitivamente el apartheid y la esclavización del pueblo palestino!

¡POR LA DESTRUCCIÓN DEL ESTADO SIONISTA-FASCISTA DE ISRAEL!

¡Sólo un gobierno obrero y campesino de las masas palestinas autoorganizadas y armadas puede garantizar un Estado Palestino laico, democrático y no racista!

¡POR UNA FEDERACIÓN DE REPÚBLICAS OBRERO-CAMPESINAS DE MEDIO ORIENTE!

Desde el 28 de junio, el Estado sionista-fascista de Israel, ha iniciado una nueva ofensiva militar genocida contra los trabajadores y el pueblo palestino. Con el pretexto de “liberar” a un soldado sionista que habría sido tomado prisionero por una de las organizaciones armadas palestinas, ha rodeado con tanques, barcos de guerra y tropas la Franja de Gaza, un territorio de apenas 400 km² en el que se hacían un millón y medio de palestinos. Está bombardeando masivamente con artillería a los trabajadores y los explotados palestinos, después de haber asesinado a 54 de ellos –incluidos 9 niños– solamente durante el mes de junio pasado.

Con esta ofensiva, el imperialismo y su gendarme sionista intentan asestar un nuevo golpe contrarrevolucionario a las masas palestinas y de todo Medio Oriente, y en primer lugar, a la heroica resistencia de las masas iraquíes que ha empantanado al ejército masacrador de Bush en las arenas del desierto, y que todos los días manda de vuelta a Estados Unidos marines en bolsas negras. **¡La resistencia iraquí al invasor imperialista, y la resistencia del pueblo palestino contra la ocupación del estado sionista-fascista de Israel, es una sola y misma lucha de los trabajadores y los pueblos oprimidos de Medio Oriente!**

El ejército sionista ha asesinado a más de 30 pobladores palestinos desde el comienzo de su nueva ofensiva. La situación de los explotados en Gaza –de por sí catastrófica– ya es desesperante: las centrales eléctricas y los puentes fueron destruidos a bombazos, y toda vía de acceso está cerrada. Sometidos a temperaturas por arriba de los 40°, los trabajadores y explotados palestinos no tienen agua, luz, comida, medicinas, combustible, etc. Uno de cada tres niños recién nacidos muere por falta de medicinas elementales. Los hospitales no tienen electricidad, con lo cual no pueden hacer cirugías, no tienen cómo conservar bancos de sangre ni medicinas, etc.

La amplia mayoría de los trabajadores palestinos está desocupada. El Estado sionista redujo en los últimos meses de 88.000 a 11.000 los “permisos de trabajo” que otorgaba para que los obreros palestinos pudieran ser explotados en las fábricas sionistas y de los monopolios imperialistas instalados en la Palestina ocupada. Miles de trabajadores arriesgan la vida todos los días saliendo clandestinamente de Gaza y Cisjordania para poder trabajar y conseguir algo de pan para sus hijos. Pero hoy, ningún trabajador puede salir, ni siquiera clandestinamente.

El ejército sionista entró también en Ramallah –Cisjordania–, bombardeando dependencias y deteniendo a casi 100 funcionarios del “gobierno” palestino –la llamada “Autoridad Nacional Palestina”–, acusándolos de ser



Niños palestinos se enfrentan con piedras al ejército sionista armado hasta los dientes

“criminales”, “terroristas”, etc.

¡Esta es la verdadera cara del Estado sionista-fascista de Israel, creado ficticiamente en 1948 mediante la usurpación militar del territorio de la nación palestina, la expulsión de sus habitantes, su exterminio sistemático, y el trasplante de población en base a supuestos “derechos bíblicos”, y sostenido desde entonces por el imperialismo angloyanqui como su gendarme para mantener a las masas palestinas y de todo Medio Oriente sojuzgadas, para así garantizar las rutas del petróleo para las potencias imperialistas!

LA NUEVA OFENSIVA GENOCIDA DEL ESTADO SIONISTA DE ISRAEL ES CONSECUENCIA DE LA DERROTA DE LA REVOLUCIÓN PALESTINA DE 2000, Y BUSCA APLASTAR TODA RESISTENCIA DE LAS MASAS PARA IMPONER DEFINITIVAMENTE EL FASCISMO Y EL APARTHEID

Las masas palestinas, con su nación bajo ocupación, y condenadas a vivir prisioneras en su propia tierra, confinadas en verdaderos “ghettos” y campos de concentración que nada tienen que envidiarle al ghetto de Var-

sovia bajo la bota fascista, una vez más están siendo sometidas al terror y a la masacre por parte del verdugo sionista. Esta nueva ofensiva militar es la consecuencia de la derrota de la grandiosa revolución que la clase obrera y el pueblo palestino comenzaron en septiembre de 2000. Es la consumación de esa derrota, con la reimpresión del fascismo, de la barbarie, por parte de los ocupantes sionistas de esa nación martirizada desde hace más de medio siglo.

A la vez, es la respuesta del imperialismo angloyanqui y demás potencias imperialistas, a la tenaz y heroica

resistencia que, a pesar de la derrota de su revolución, vienen protagonizando las masas palestinas: no hubo día desde 2002 en que no se realizaran manifestaciones contra el Muro del apartheid en Cisjordania, contra el confinamiento en "bantustanes" y campos de concentración rodeados por el ejército sionista y los colonos fascistas -a los que la burguesía imperialista mundial, el sionismo y todas las direcciones traidoras llaman cínicamente "territorios palestinos"... ¡como si todo el territorio que ha ocupado el invasor sionista no fuera territorio palestino!-, contra las recurrentes masacres y asesinatos del ejército sionista; en lucha por la liberación de los más de 10.000 presos políticos palestinos en las cárceles sionistas, entre los cuales hay más de 500 mujeres y niños.

Si triunfa la ofensiva militar del ejército de Olmert y Bush, el primer resultado será la consumación del plan contrarrevolucionario de la "Hoja de ruta": es decir, la consagración definitiva de la ocupación y partición de Palestina, con la creación de una farsa de "estado palestino" al lado del Estado de Israel, consistente en pequeñas franjas de territorio árido, superpoblado, sin infraestructura y sin agua, separados entre sí, encerrados cada uno por muros como en Cisjordania, rodeados por el ejército israelí y por los colonos fascistas.

Si avanzan en ello, el imperialismo y su agente sionista se fortalecerán también para intentar aplastar la heroica resistencia de las masas iraquíes; para avanzar en el ataque contra Irán, pero también para redoblar el ataque contra la propia clase obrera de los Estados Unidos y de las potencias imperialistas europeas.

No hay medias tintas cuando se trata de la vida o la muerte de los trabajadores y el pueblo palestino que hace más de medio siglo luchan incansablemente por echar al ocupante sionista de su tierra: o se está incondicionalmente con el pueblo palestino, o se está en la trinchera del Estado sionista-fascista de Israel, Bush, Chirac, la ONU y demás bandidos imperialistas.

¡Paremos el ataque genocida del Estado sionista-fascista de Israel y su ejército contra los trabajadores y el pueblo palestino! ¡Libertad inmediata e incondicional a los más de 10.000 luchadores palestinos encerrados por el estado sionista!

Cínicamente, toda la prensa burguesa mundial se preocupa por la suerte del soldado sionista tomado prisionero, mientras no se les mueve un pelo ante el martirio y el sufrimiento de millones de explotados palestinos que luchan por recuperar su tierra usurpada y su nación ocupada. Los trotskistas defendemos el derecho inalienable del pueblo palestino a defenderse y a luchar contra las tropas de ocupación sionistas con todos los medios a su alcance. El derecho de combatir por derrotar al invasor sionista y por destruir su estado, es un derecho democrático-revolucionario inalienable del pueblo palestino.

LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO PALESTINO BAJO LA BOTA DEL IMPERIALISMO Y DEL ESTADO SIONISTA-FASCISTA DE ISRAEL

PARIAS EN SU PROPIA TIERRA

Palestina* fue hasta la mitad del siglo XX una colonia inglesa. Pero cuando el imperialismo inglés entró en su etapa de decadencia y empezó a retirarse de parte de sus dominios tras la segunda guerra mundial, la posta pasó a manos del imperialismo yanqui. Pero en lugar de mantenerla como protectorado, las potencias imperialistas, encabezadas por los EEUU, idearon la creación del Estado de Israel, encubriendo de esa manera -con el manto "humanitario" de darle tierra a una "nación" que la habría perdido- el establecimiento de un dispositivo militar, una cuña, para controlar a las masas oprimidas de Medio Oriente y a la vez asegurarse el acceso a las rutas petroleras.

"Presiento que el presidente (de los EE.UU) será el nuevo Moisés que hará nacer el niño de Israel en el desierto" (1), declaraba un congresal norteamericano al salir de una reunión con el presidente yanqui.

El "nuevo y democrático Moisés", el imperialismo yanqui, sostenía y sostiene económica y militarmente la constitución y permanencia del Estado sionista-fascista de Israel. En nada más que en ese financiamiento se basa el mito del "milagro" israelí. En su creación y sostenimiento el Imperialismo se apoya en el Sionismo que es un movimiento dirigido por la burguesía financiera de origen judío, la misma, como el magnate Rothschild, que no dudó en financiar al estado fascista alemán.

El Sionismo, surgido en Europa a fines del siglo pasado, tras la bandera de "un pueblo sin tierra para una tierra sin pueblo" y eligiendo Palestina sobre la base de las "tradiciones" bíblicas, fue apoyado desde un primer momento por la gran burguesía financiera judía. Esta impulsaba el establecimiento de una "patria" para sus "hermanos" en Palestina porque temía que la corriente de emigración judía del Europa Oriental, producto del hambre y la miseria, hacia la Occidental, produjera una ola antisemita que se volviera en su contra, a la vez que vio esta salida como una manera de alejar a estas masas pobres de la influencia y la agitación revolucionarias. El sionismo fue un fenómeno opuesto al de los trabajadores e intelectuales europeos de origen judío que abrazaron la causa de la clase obrera, que fueron parte de las luchas revolucionarias en Europa y como tales cayeron bajo el fascismo, y desarrollaron gestas heroicas como la del ghetto de Varsovia.

La burguesía sionista, que se había apoyado inicialmente en el imperialismo británico (el "anterior Moisés"), consciente de que éste, aún victorioso, había salido debilitado de la II Guerra Mundial, va en busca de su "nuevo Moisés", el imperialismo norteamericano, que a sangre y fuego crea el Estado sionista-fascista, racista de Israel, imponiendo ese enclave imperialista como gendarme en la región y armado hasta los dientes, y concretando la mentira sionista de "una tierra para un pueblo que la había perdido". Y para concretarla era necesario expulsar a la mayoría de los palestinos y expropiar sus bienes. *"Cuando ocupemos la tierra... expropiaremos poco a poco la propiedad privada en los Estados que se nos asignen. Trataremos dedesani-mar a la población pobre alejándola más allá de la frontera, procurando empleo para ella en los países intermedios y negándole cualquier empleo en nuestro país ... Tanto*



El muro del apartheid en Cisjordania

el proceso de expropiación como de eliminación de los pobres deberá ser llevado adelante discretamente y con circunspección" (2), declaraba Theodor Herzl, uno de los fundadores del sionismo.

El 29 de noviembre de 1947 se "legitima" el establecimiento del Estado israelí por medio de una votación de la ONU, el ministerio de colonias del imperialismo, el mismo que aprueba los bombardeos a Irak, al Kosovo y a Serbia, que avaló la agresión inglesa en las Malvinas, y que encubre con un manto de "unidad de la comunidad mundial" la defensa de los intereses rapaces del imperialismo y santifica sus sanguinarias intervenciones militares en todo el mundo con el argumento de la defensa de la "democracia".

Esta resolución y el nuevo plan de ocupación y establecimiento de un Estado judío en Palestina se realizan sobre la terrible derrota a la heroica insurrección de 1936/39 asestada a las masas palestinas que luchaban contra el dominio imperialista francés e inglés. Para aplastar esta insurrección, que comenzó con una huelga general que duró seis meses, el imperialismo utilizó la mitad de los efectivos de todo el ejército inglés, que en ese momento era uno de los más poderosos del mundo. Miles de palestinos fueron muertos, detenidos y condenados a la horca o a prisión.

Pero el pueblo palestino, volvería a levantarse en 1947. Huelgas y manifestaciones de Protesta se suceden, el "nuevo Moisés" y el sionismo fascista lanzan una campaña terrorista para aplastar y aniquilar la resistencia del pueblo palestino. *"La única solución es una Palestina, o al menos una Palestina Occidental sin árabes . Y no hay otro camino que transferir todos los árabes desde aquí a los países vecinos, transferirlos a todos: ni una aldea, ni una tribu deben quedar" (3).* El plan fascista se aplicó sistemáticamente y en masa apelando a las matanzas masivas aldea por aldea, casa por casa, fábrica a fábrica. Como ejemplo, el 31 de diciembre de 1947, en la refinería de petróleo de Haifa, donde se venían desarrollando luchas conjuntas de obreros árabes y judíos contra la patronal imperialista, un comando de Irgún (4) arrojó bombas y ametralló una cola de obreros árabes que estaba en la puerta de la refinería por trabajo, centenares de obreros fueron muertos y heridos. El día 9 de abril de 1948, unidades especiales de la Haganá (ejército "extraoficial" del sionismo) tomaron la aldea de Deir Yassin, y recorriendo casa por casa, arrojando granadas dentro de las mismas y degollando a los sobrevivientes, exterminaron a todos sus pobladores civiles, la ma-

yoría de los cuales eran mujeres, ancianos y niños. El líder de la organización terrorista sionista Irgún, Menachem Begin, luego primer ministro israelí, describía así este plan: *"Todas las fuerzas judías avanzaban a través de Haifa como un cuchillo en la manteca. Los árabes huían llenos de pánico gritando: ¡Dei Yassin! ... Este éxodo masivo pronto de vino en una enloquecida e incontrolable huida".*

La creación del Estado de Israel contó también con la colaboración para este objetivo de la burocracia stalinista a quien la unía el pacto contrarrevolucionario de Yalta firmado a la salida de la segunda guerra mundial. Y para demostrar su lealtad a ese pacto Y su rol contrarrevolucionario envió armas y aviones a los sionistas por intermedio de Checoslovaquia.

El 14 de mayo de 1948, sobre el exterminio y la expulsión de miles y millones de palestinos, era proclamado el Estado de Israel. Así se fabricó la "tierra sin pueblo" que proclamaba el sionismo. Luego, el estado israelí aplicaba la "ley de propiedad de las personas ausentes", según la cual el palestino que se hallaba "ausente" perdía todas sus propiedades por estar éstas abandonadas. Por el solo hecho de ser palestino, se perdía el derecho a tener propiedades y cualquier otro derecho. Esos derechos solo estaban reservados por la ley a los habitantes de origen judío, aunque nunca hubieran vivido en Palestina hasta entonces, y se le negaban a los que habían habitado esas tierras por siglos. Los convirtieron así en extranjeros en propia tierra.

Para concretar su plan, el estado sionista no reparó en aliarse con los gobiernos burgueses árabes como los de El Líbano y de Jordania. Al rey Houssein de este país le correspondió haber provocado en septiembre de 1970 una matanza de 20 mil refugiados palestinos mientras las fuerzas israelíes, con el apoyo de la flota yanqui en el Mediterráneo, los bombardeaban. En 1982 más de 1000 refugiados palestinos, en su mayoría ancianos, mujeres y niños, son asesinados en los campamentos de Sabra y Chatilla en Beirut, en un operativo dirigido por el general sionista Ariel Sharon, por entonces Ministro de Defensa israelí, comandando a sus aliados, los milicianos falangistas de la minoría cristiana libanesa.

Masacrados, desterrados, encerrados en verdaderos ghettos y condenados a vivir como parias en su propia tierra, el genocidio del pueblo palestino es uno de los más grandes de este siglo. (...)

NOTAS

* Este artículo fue publicado originalmente en el Boletín de Informaciones Obreras Internacionales Nº 1 - Segunda Epoca, de Noviembre de 2000.

(1) Maxime Rodison, "Israel, a Colonial-Settler State?", Monad Press, New York, 1973, página 102.

(2) "The Complete Diaries of Theodor Herzl", Volumen 1, página 88.

(3) Jon Rothschild, "How the Arabs Were Out of Palestine", Intercontinental Press, Volumen 11, Nº 38, New York, 1973, página 1206.

(4) Irgún: Organización terrorista sionista-fascista cuya juventud "... gritaba, desfilando con camisas marrones... ¡Alemania para Hitler!, Italia para Mussolini! ¡Palestina para nosotros!" (M. Rodison, "Israel..." Idem, página 108). - Notas citadas por "Revista de América", Diciembre de 1973.

viene de pág. 3

LA BURGUESÍA PALESTINA DE AL FATAH Y DE HAMAS: GUARDIACÁRCELES DE LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO PALESTINO ESCLAVIZADO

Pero al mismo tiempo, afirmamos con claridad que el largo calvario del pueblo palestino sólo llegará a su fin con la destrucción del Estado sionista-fascista de Israel, objetivo que no podrá conseguirse de la mano de la burguesía palestina, si no, por el contrario, rompiendo toda subordinación de la clase obrera y los explotados a la misma.

La burguesía palestina entregó la lucha histórica del pueblo palestino por su liberación nacional y se ha transformado en guardiacárcel de su propio pueblo, primero con los acuerdos de Oslo, y hoy apoyando el plan de la “Hoja de ruta” que es su continuidad.

En 1993, con la firma de los acuerdos contrarrevolucionarios de Oslo, la antigua OLP y Al Fatah, encabezadas entonces por Yasser Arafat, habían renunciado abiertamente a la lucha por la destrucción del Estado de Israel, reconociendo su “derecho a la existencia”, y aceptaron el plan de crear un “estado palestino” ficticio conviviendo a su lado. Esos acuerdos impusieron la farsa de los “territorios palestinos” bajo gobierno de la Autoridad Nacional Palestina y su policía, que pasaron así a ser los guardiacárceles de su propio pueblo, los garantes de su esclavización y de su confinamiento en ghettos y campos de concentración.

Fue contra ese nuevo dispositivo de control que las masas se sublevaron en septiembre de 2000, dando inicio a la heroica revolución palestina. Los obreros y explotados se alzaron, tomaron las comisarías de la “Autoridad Nacional Palestina”, la desarmaron y se armaron formando sus propias milicias obreras y campesinas de las ciudades y los campamentos palestinos. Rompiendo el control de su propia burguesía, dejando su poder descalabrado y armándose, los obreros y los campesinos palestinos retomaron inmediatamente, y en un nivel superior, la lucha por su liberación nacional, por la destrucción del estado sionista fascista de Israel.

Por eso, para derrotar a la revolución, la contrarrevolución encabezada por el ejército sionista, tuvo que aplastar militarmente a las masas y desarmarlas, mientras preservaba a la dirección burguesa palestina, con Yasser Arafat y todo su gabinete encerrados en Ramallah. Así, el estado sionista pudo devolverle las armas y rearmar el poder de la burguesía palestina para que ésta, a cambio de algunos miles de millones de dólares de “ayuda internacional” y de ser asociada a algunos negocios (entre ellos, el de proveer de cemento al estado sionista para la construcción del muro en Cisjordania) controle a su propio pueblo, y le imponga el Muro de la vergüenza y el apartheid. Las brigadas de Al Aqsa de Al Fatah –y ahora también las brigadas de Ezzedine Al Kassam de Hamas-, una vez aplastadas las milicias obreras y campesinas, pasaron a ser de hecho la nueva policía “palestina” que garantiza el



Gaza bajo los bombardeos del ejército genocida de Olmert y Bush

sometimiento de las masas.

Esta nueva entrega de la lucha histórica del pueblo palestino significó que la dirección burguesa de Al Fatah quedara terriblemente desprestigiada a los ojos de las masas. Eso es lo que explica que haya sido otra fracción burguesa, representada por Hamas –la fracción de la burguesía comercial, ligada a la burguesía del Bazar de Irán-, la que se postuló para garantizar la esclavitud de su pueblo. Fue esta fracción la que, con Hamas, ganó las elecciones legislativas de febrero pasado, y conformó el nuevo gobierno que tiene un presidente de Al Fatah –Abu Mazen, el sucesor de Arafat-, y un primer ministro y gabinete del Hamas.

Este movimiento burgués ganó las elecciones levantando demagógicamente la lucha por la destrucción del Estado de Israel, manipulando así el sentimiento y la justa aspiración de la amplia mayoría del pueblo palestino. Pero no bien llegó al gobierno, Hamas salió a prometerle al estado sionista una “tregua” por 10 años, es decir, a garantizarle su continuidad y existencia, convirtiéndose así en el nuevo guardiacárcel de su propio pueblo. Queda claro, una vez más, que la liberación nacional del pueblo palestino sólo puede ser conquistada por la clase obrera acaudillando al campesinado pobre, y destruyendo al estado sionista-fascista de Israel.

Hamas ya ha renunciado entonces a la lucha histórica por la destrucción del Estado de Israel. Pero ha intentado convencer al Estado sionista de que la mejor forma de controlar a los esclavos es haciéndoles creer que ellos siguen estando por la destrucción del Estado de Israel. Con esos argumentos, Hamas reclamaba que se liberaran los fondos de “ayuda internacional” y de los impuestos que les cobra el estado sionista a los palestinos esclavizados.

Pero la burguesía sionista –respaldada por el imperialismo yanqui- que

fue la que aplastó la revolución con la “korniloviada” de 2002, no acepta chantajes ni discusiones: sólo aceptan que la burguesía palestina, en sus diferentes fracciones, se subordine totalmente a sus planes. Y mientras sus guardiacárceles se pelean entre ellos, el estado sionista lanza su ofensiva militar para que quede claro que es él el que manda en la cárcel.

SÓLO LA CLASE OBRERA PALESTINA Y DE TODO MEDIO ORIENTE PUEDE ACAUDILLAR EL COMBATE POR LA DESTRUCCIÓN DEL ESTADO SIONISTA-FASCISTA DE ISRAEL Y POR LA DERROTA DE LAS TROPAS IMPERIALISTAS EN IRAK, PARA CONQUISTAR LA LIBERACIÓN NACIONAL Y TERMINAR CON LA ESCLAVITUD

Al indomable pueblo palestino le ha costado más de medio siglo de masacres, de traiciones, de calvario, el hecho de que la dirección de su lucha de liberación nacional haya estado y esté en manos de la burguesía. Porque la burguesía palestina, como toda burguesía nativa, socia menor del imperialismo, prefiere ir presa como sucede hoy, prefiere la masacre de su propio pueblo, antes que armar a las masas. Sabe que las masas palestinas armadas no sólo destruirían al estado de Israel, sino que, como ya sucediera en 2000, también destruirían su propio poder y su propiedad privada. Por esa razón, permite que su pueblo sea bombardeado y hambreado, esconde las armas para que nunca más las masas puedan hacerse de ellas, y las condena a tener que enfrentar con las manos vacías la ofensiva genocida del quinto ejército del mundo, como es el sionista, armado hasta los dientes por el imperialismo.

El único camino entonces para que las masas palestinas puedan enfrentar la ofensiva militar sionista,

retomar la lucha por su liberación nacional y por la destrucción del Estado sionista-fascista de Israel, es rompiendo toda subordinación política a su propia burguesía, poniendo en pie sus milicias obreras y campesinas y el armamento generalizado del pueblo palestino para conquistar una dirección proletaria de la guerra nacional contra el invasor sionista, puesto que, de lo contrario, la sangre de sus mártires volverá a ser utilizada por la burguesía como moneda de cambio de sus negociaciones con el imperialismo y el estado sionista.

En ese camino, las masas de la Palestina ocupada podrán unirse en una sola y misma lucha nacional con los millones de palestinos expulsados de su tierra por el sionismo y que viven en el Líbano y Jordania. ¡Las heroicas masas que resisten en Gaza, en Cisjordania, tienen una poderosa retaguardia en los millones de trabajadores y explotados palestinos que habitan en el sur del Líbano y que tienen un poderoso ejército que en junio de 2000 hizo huir como perros con la cola entre las patas al ejército sionista, en lo que fue el primer episodio de la revolución palestina que se avecinaba! Tienen enormes batallones para enfrentar al estado sionista-fascista de Israel en la margen oriental del Río Jordán, en Jordania, donde casi la mitad de la población es palestina!

¡Romper toda subordinación a la burguesía de Al Fatah, Hamas, Hizbollah, etc., el camino más corto a que las masas palestinas se hagan de las armas para derrotar la ofensiva sionista y abrir el camino a la destrucción del Estado de Israel! Romper toda subordinación a Hizbollah permitiría que las masas palestinas del Líbano entren al combate con su ejército, con su artillería, etc. Romper la subordinación a la burguesía jordana –cuya sanguinaria monarquía es responsable de terribles masacres contra el pueblo palestino, abriría la perspectiva de que las masas palestinas de Jordania entraran en lucha revolucionaria, avanzaran en dividir al ejército burgués, se armaran y cruzaran el Río Jordán para unirse a sus hermanos de la Palestina ocupada.

Romper toda subordinación política a la burguesía, poner en pie sus milicias obreras y campesinas y una dirección proletaria de la guerra de liberación nacional, permitiría que las masas palestinas retomen la senda de la grandiosa revolución de 2000: el de llevar hasta el final su lucha anticolonial y antiimperialista, transformándola en el reinicio de la revolución obrera y campesina, para destruir al estado sionista-fascista de Israel, y conquistar un Estado Palestino laico, democrático y no racista donde convivan pacíficamente los trabajadores y explotados de todos los credos, cuestión que sólo puede ser garantizada mediante la imposición de un gobierno obrero y campesino de las masas palestinas autoorganizadas y armadas.

Retomando el camino de la revolución, la clase obrera palestina podría encabezar el combate en todo Medio Oriente contra el imperialismo yanqui y sus tropas masacradoras en Irak; contra todo intento de ataque contra Irán, y unificar a la esclavizada clase

obrero de la región para avanzar en un nuevo Vietnam triunfante que entierre en las arenas del desierto al imperialismo y a su gendarme sionista.

LAS BURGUESÍAS NACIONALES DE MEDIO ORIENTE, SOCIAS MENORES DEL IMPERIALISMO EN EL SAQUEO DEL PETRÓLEO Y ESCLAVIZADORAS DE SUS PROPIAS CLASES OBRERAS ¡HAY QUE PARAR LAS GUERRAS DEL PETRÓLEO DE LOS CARNICEROS IMPERIALISTAS Y SUS SOCIOS MENORES!

Las burguesías nativas de las naciones de Medio Oriente, aunque de palabra condenen la nueva ofensiva sionista, no mueven un solo dedo en apoyo del pueblo palestino. Es que esas burguesías son socias menores del imperialismo en el saqueo del petróleo en toda la región y en la superexplotación y esclavización de sus propias clases obreras, como lo es la burguesía iraní del imperialismo francés; y como lo es la burguesía iraquí –tanto chiíta como sunnita– del imperialismo angloyanqui. Esas burguesías –desde las naciones del Norte de África, pasando por Siria, Arabia Saudita, hasta Irak e Irán–, son explotadoras de cientos de millones de trabajadores y campesinos pobres que viven hundidos en la más extrema miseria, bajo los regímenes represores de esas burguesías nativas, cuando bajo sus pies está la mayor reserva de petróleo del mundo. Son las socias menores en la esclavización de esos millones de obreros “golondrina” que se trasladan país a país para trabajar en los pozos petroleros de los monopolios imperialistas y de sus socios menores de las burguesías nativas, viviendo en campamentos en condiciones infrahumanas, rodeados por tropas de los ejércitos de esos estados burgueses y por verdaderos “ejércitos” privados de mercenarios de las compañías petroleras.

La ocupación a sangre y fuego de Irak, las actuales amenazas contra Irán, y hoy también la ofensiva sionista contra la clase obrera y el pueblo palestino, son parte de las “guerras del petróleo” de las potencias imperialistas y las burguesías nativas de la región. Por eso, la burguesía egipcia mandó 2500 policías a la frontera con Gaza para garantizar que ni un solo palestino pueda escapar hacia territorio egipcio. La burguesía siria, a pesar de que helicópteros artillados sionistas sobrevolaron Damasco en una clara acción de guerra, se limitó a “repudiar” esa acción. La burguesía iraní, que todo el tiempo amenaza con lanzar la “madre de todas las batallas” contra el estado de Israel y el imperialismo, lo único que ha hecho fue pedir que se reúna el consejo de seguridad de la ONU... es decir, ¡la misma cueva de imperialistas que impulsa sanciones y condenas contra Irán por su desarrollo nuclear!

Sólo la clase obrera puede detener estas “guerras del petróleo”, porque no tienen ningún interés que las ate al imperialismo, sino sólo cadenas que romper. La tarea más urgente es unir las filas de la clase obrera de todo Medio Oriente, para que ésta pueda utilizar su



“misil” más poderoso contra el imperialismo y las burguesías cipayas: atacar su propiedad privada y sus ganancias, con una lucha generalizada por la **expropiación de los monopolios petroleros imperialistas, y la nacionalización sin pago y bajo control obrero de las riquezas petrolíferas y gasíferas en todas las naciones árabes, y de todo Medio Oriente.**

¡UNA SOLA CLASE OBRERA MUNDIAL, UNA SOLA LUCHA! LA DESTRUCCIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL Y LA DERROTA DE LAS TROPAS IMPERIALISTAS EN IRAK SON TAREAS DE LOS TRABAJADORES Y LOS PUEBLOS OPRIMIDOS DE MEDIO ORIENTE Y DE TODO EL MUNDO

Para poder ir en ayuda de sus hermanos palestinos, es necesario que los obreros y los explotados de Medio Oriente rompan toda subordinación a sus propias burguesías nativas. ¡Bastaría con que la heroica resistencia iraquí rompa su subordinación a la burguesía –tanto chiíta como sunnita–, para que inmediatamente aquélla se coordine con las masas palestinas en una sola resistencia contra el imperialismo y el estado de Israel! ¡Rompiendo con su burguesía esclavizadora y represora, los obreros y los explotados de Egipto derribarían el muro fronterizo que los separa de sus hermanos palestinos, y les garantizarían armas, alimentos, medicinas para que puedan enfrentar al ocupante sionista! ¡Rompiendo el chaleco con que su burguesía los somete, los obreros y los explotados de Irán pondrían inmediatamente a disposición del pueblo palestino, los misiles, las armas, etc., de esa nación!

La liberación nacional del pueblo palestino y el triunfo de la heroica resistencia iraquí se resuelven no sólo en Palestina y en Irak, sino en todo Medio Oriente, en la lucha revolucionaria de las masas contra el imperialismo, por expulsarlo de la región y expropiar a sus monopolios saqueadores, por la destrucción del Estado de Israel, por el derrocamiento de las propias burguesías cipayas y la imposición de gobiernos obrero-campesinos, en el camino de conquistar una Federación de Repúblicas Obrero-campesinas de Medio Oriente.

La lucha por la destrucción del estado sionista-fascista de Israel es tam-

bién una tarea de la clase obrera de las potencias imperialistas, porque fueron los imperialistas los que lo crearon como su gendarme, lo financian y lo arman hasta los dientes.

El proletariado norteamericano, francés y de las demás potencias imperialistas tienen la llave para frenar la ofensiva sionista y para derrotar al imperialismo en Irak: porque pueden paralizar la maquinaria de guerra imperialista y la del sionismo mediante el boicot, la huelga, las movilizaciones y los piquetes. Tienen el poder de frenar todo envío de armas, pertrechos y suministros para el Estado sionista y las tropas invasoras en Irak, y al mismo tiempo, garantizar que lleguen a las masas palestinas y a la resistencia iraquí, armas, alimentos, medicinas, y todo tipo de suministros, para que su lucha triunfe. Pero para avanzar en este camino, la clase obrera de las potencias imperialistas deberá también derrotar a las burocracias y aristocracias obreras y a las direcciones del Foro Social Mundial que la subordinan sus propias burguesías imperialistas.

La clase obrera y los explotados de América Latina tenemos que estar en primera línea en la defensa de nuestros hermanos del pueblo palestino. Su larga lucha por la liberación de su nación, es hermana de la lucha de los trabajadores y los explotados de nuestro continente por sacudirse el yugo imperialista.

Frente a la nueva ofensiva del estado sionista, hemos visto a Fidel Castro y a la burocracia castrista restauracionista exigiendo que intervenga la ONU y que se aplique su plan de “Hoja de ruta”. Kirchner, Lula, Chávez, Morales y compañía, mientras cínicamente han salido a “condenar” el ataque del ejército sionista, y a “abogar por la paz”, se preparan para firmar, luego de la Cumbre de presidentes del Mercosur que se realizará en Córdoba, Argentina, el 20 y 21 de julio, un Tratado de Libre Comercio (TLC) con el Estado sionista-fascista de Israel, mientras la clase obrera y el pueblo palestino son masacrados y hambreados. **¡Abajo el TLC con el Estado sionista-fascista de Israel!**

Por ello, para poder apoyar efectivamente la lucha de nuestros hermanos de clase de Palestina, la primera condición para la clase obrera de América Latina es romper la subordinación a la burguesía, sus regímenes y sus gobiernos que imponen las burocracias sindicales, el castrismo, y las direc-

nes traidoras de todo pelaje agrupadas en el Foro Social Mundial, incluidos los renegados del trotskismo que se han integrado a ese Foro.

LLAMAMIENTO DE EMERGENCIA A LA CLASE OBRERA MUNDIAL

Desde la Fracción Leninista Trotskista (FLT), llamamos a la clase obrera mundial a hacer suyo este programa revolucionario de lucha por la liberación del pueblo palestino que aquí hemos planteado. La llamamos a ganar las calles luchando por destrucción del Estado sionista-fascista de Israel, por la derrota del imperialismo y por el triunfo de la heroica resistencia iraquí. La llamamos a ganar las calles y a rodear en todo el mundo las embajadas yanquis y sionistas; a impedir con paros, boicot, piquetes y huelgas general, que lleguen armas para el estado sionista y para las tropas imperialistas que masacran en Irak, y al garantizar, al mismo tiempo, la provisión de armas, pertrechos, alimentos y medicinas a los heroicos pueblos palestino e iraquí que combaten por su liberación nacional. ¡La clase obrera mundial, la única que puede derrotar al imperialismo y a su gendarme sionista, debe ponerse de pie junto a sus hermanos de clase de Palestina, de Irak y de todo Medio Oriente!

¡Alto al ataque genocida del Estado sionista-fascista de Israel y su ejército contra los trabajadores y el pueblo palestino! ¡Libertad inmediata e incondicional a los más de 10.000 luchadores palestinos mantenidos como rehenes en las cárceles sionistas!

¡Abajo la “Hoja de ruta” de los carniceros imperialistas, el estado sionista y las burguesías árabes, que busca imponer definitivamente el apartheid y la esclavización del pueblo palestino!

¡Milicias obreras y campesinas y armamento generalizado del pueblo palestino para conquistar una dirección proletaria de la guerra nacional contra el ocupante sionista! ¡Por la destrucción del Estado sionista-fascista de Israel! ¡Sólo un gobierno obrero de las masas palestinas autoorganizadas y armadas puede garantizar un Estado Palestino laico, democrático y no racista! ¡Por una Federación de Repúblicas Obrero-campesinas de Medio Oriente!

¡Por la derrota militar de todas las tropas invasoras, y por el triunfo de la heroica resistencia de las masas iraquíes! ¡Fuera todas las tropas imperialistas de Afganistán y de todo Medio Oriente! ¡Fuera de la nación iraní las manos de la ONU y de los imperialistas! •

7 de Julio de 2006.-

FRACCIÓN LENINISTA TROTSKISTA
OCTUBRE ROJO INTERNACIONALISTA (ORI) DE BOLIVIA
LIGA TROTSKISTA INTERNACIONALISTA (LTI), DE PERÚ
LOI (CI)-DEMOCRACIA OBRERA, DE ARGENTINA
FRACCIÓN TROTSKISTA (FT), DE BRASIL
PARTIDO OBRERO INTERNACIONALISTA (POI-CI), DE CHILE
GRUPO DE OBREROS COMUNISTAS (CWG), DE NUEVA ZELANDA

LOS RENEGADOS DEL TROTSKISMO FRENTE A LA CUESTIÓN PALESTINA

LA IZQUIERDA DE LA “HOJA DE RUTA” DEL IMPERIALISMO Y EL SIONISMO

Ante la nueva ofensiva genocida del ejército sionista contra la clase obrera y el pueblo palestino, la mayoría de estas corrientes de los renegados del trotskismo se muestran ya abiertamente defensoras de la existencia del estado sionista, y del plan de “dos estados”. Son, sin lugar a duda, la “izquierda” de la “Hoja de Ruta” con la que Bush, Chirac, el imperialismo alemán, Putin, el estado sionista y las burguesías árabes cipayas intentan consolidar históricamente la ocupación y partición de Palestina, encerrando a su pueblo en verdaderos ghettos y campos de concentración, rodeados por el ejército sionista, y con la propia burguesía palestina y su policía haciendo de guardiacárcel, todo esto cínicamente llamado “Estado Palestino”.

LA LCR Y LUTTE OUVRIÈRE EN FRANCIA: SIRVIENTES DE LOS INTERESES DE LA BURGUESÍA DE LA V REPÚBLICA IMPERIALISTA EN MEDIO ORIENTE

Los pablistas de la Liga Comunista Revolucionaria (LCR) de Francia han sido, sin duda, una de las corrientes que más lejos han ido en su pase al campo de la defensa del orden burgués, y en transformarse en sirviente de la burguesía imperialista francesa.

Así, frente a la ofensiva masacradora del ejército de Olmert y Bush, esta corriente plantea que la posibilidad “para los palestinos de autodeterminarse accediendo a un estado viable y soberano, tal como lo han definido hasta el presente todas las resoluciones de la ONU (...), son las únicas condiciones de las que podría nacer una paz durable entre los dos pueblos que viven sobre la misma tierra que Olmert y sus iguales se esfuerzan metódicamente en destruir: la evacuación total de los territorios conquistados en 1967, la destrucción del nuevo Muro de la vergüenza, el reconocimiento de un estado sobre el conjunto de Cisjordania y de Gaza con Jerusalén Este como capital, la liberación de todos los prisioneros palestinos y el derecho al retorno de los refugiados. (...) Los palestinos, y a su lado, las fuerzas anticolonialistas de Israel, cuentan decididamente con nuestra solidaridad” (Rouge N° 2166).

La posición de la LCR, entonces, es que se aplique hasta el final, la “Hoja de ruta” imperialista y sionista. No es de extrañar esta posición, ni es nueva. En 2002, ya vimos a su dirigente Alain Krivine —entonces “eurodiputado”— viajando a Palestina como parte de una delegación de la cueva de bandidos imperialistas del Parlamento Europeo, a decirles a las heroicas masas palestinas que se rindieran y aceptaran el plan de “dos estados”. Luego, Krivine levantó la mano en ese “Parlamento” imperialista, votando a favor del nefasto y contrarrevolucionario plan de la “Hoja de Ruta”, como fiel servidor de la burguesía imperialista francesa, impulsora del mismo.

No menos sirviente de la V República y sus intereses —cuyos sus socios menores en Medio Oriente son Abu Mazen y Al Fatah, y la burguesía iraní del Bazar—, es la posición de Lutte Ouvrière, que defiende “el derecho de todos” —es decir, tanto del pueblo palestino como del su-

puesto “pueblo judío”— a la “existencia y a tener su propio estado”, más allá de que intente cubrir esta posición socialimperialista con una pátina más “socialista”, afirmando que “en un sistema dominado por el imperialismo basado sobre la opresión y que suscita conflictos y guerras, hará falta una conmoción social para hacerlo posible” (LO N° 1979, 7/07/06)

PARTIDO OBRERO DE ARGENTINA: “ORGULLOSO” SIRVIENTE DEL SIONISMO

Si hay una corriente liquidadora del trotskismo que es abiertamente sirviente del sionismo, ese es el PO de Argentina. Esta corriente no sólo se niega a luchar por la destrucción del Estado sionista-fascista de Israel, sino que, entre otras cosas, tiene el triste “mérito” de haber marchado del brazo del Embajador sionista en Argentina luego del atentado de la AMIA en 1994.

Frente a la nueva ofensiva sionista contra los trabajadores y el pueblo palestino, asistimos a un nuevo récord del altamirismo. El lunes 3 de julio, esta corriente realizó en Buenos Aires una movilización a la Embajada de Israel para repudiar “la escalada criminal y el cerco alimentario y sanitario del ejército sionista so-

bre el pueblo palestino” y entregarle al embajador sionista una carta solicitándole “El cese inmediato de la escalada militar contra la franja de Gaza, así como del cerco alimentario y sanitario; el derecho al retorno incondicional de los refugiados palestinos; Por la libertad de todos los presos políticos palestinos”, es decir, palabras más, palabras menos, el mismo reclamo que hace la llamada “izquierda” sionista.

Sin duda, lo más escandaloso fue el discurso de Altamira frente a la embajada, donde reclamó “que las tropas sionistas se vayan de los territorios ocupados y que cesen de matar gente”, es decir, que se retiren sólo de Gaza y Cisjordania... ¡cuando toda Palestina es “territorio ocupado” por el estado sionista-fascista de Israel! Por eso no sorprende que Altamira haya cerrado el acto planteando: “El Partido Obrero realiza este acto, pero hay un lugar del mundo que se ha anticipado a nosotros mismos en la movilización por el pueblo palestino, y me refiero a la movilización de la izquierda combativa judía en el propio Estado de Israel, que ha salido a la calle a reclamar que vuelvan las tropas, que salgan de Gaza y Cisjordania. La izquierda judía va más lejos aun: reclama a su gobierno genocida que acepte la negociación de liberar al soldado se-

LLAMANDO A LA “UNIDAD” DEL PUEBLO PALESTINO CON LA SUPUESTA “CLASE OBRERA ISRAELÍ”...

LOS LIQUIDADORES DEL TROTSKISMO SE ARRODILLAN ANTE EL SIONISMO

Las corrientes de los renegados del trotskismo que han renunciado a la lucha por la destrucción del estado sionista-fascista de Israel y por una u otra vía, apoyan el plan de “dos estados”, se han sumado así directamente a las filas de la llamada “izquierda” sionista. Quieren hacerle creer a la clase obrera mundial que se trata de un conflicto entre dos naciones, una opresora —el estado de Israel— y otra oprimida, la palestina. Por ello, todas ellas ponen en el eje de su programa la necesidad de la “unidad” del pueblo palestino con la supuesta “clase obrera” israelí.

Así, ocultan en primer lugar, el hecho de que la verdadera clase obrera del Estado sionista de Israel, son los millones de trabajadores palestinos brutalmente explotados y oprimidos que todos los días tienen que arriesgar la vida para ir a trabajar bajo condiciones fascistas en las fábricas de los monopolios imperialistas y de la burguesía sionista, sorteando los límites de los campos de concentración en los que viven, mostrando su “pasaporte” al ejército israelí, pasando por las colonias judías cuyos habitantes están armados hasta los dientes y disparan a mansalva cuando les viene en gana. Ocultan que es justamente la “izquierda” sionista la que controla a la Histadrut, la “central sindical” sionista, un sindicato fascista que agrupa a la capa de técnicos y trabajadores calificados judíos askenazi (provenientes de Europa oriental), creado y mantenido para garantizar el boicot del trabajo para los palestinos en los prime-

ros años de la creación del Estado sionista-fascista de Israel, y que hoy actúa dentro de las fábricas como gendarme fascista contra los obreros palestinos.

Por ello, la posición de plantear la “unidad” del proletariado y el pueblo palestino con esa capa de aristocracia obrera sionista agrupada en sindicatos fascistas, es un crimen, tal como lo planteó León Trotsky para el caso de Sudáfrica, donde los trabajadores y campesinos negros estaban sometidos por el imperialismo inglés, la burguesía blanca y una ínfima minoría de “obreritos” blancos privilegiados a un régimen colonial fascista de apartheid, al igual que lo están hoy los obreros y campesinos palestinos:

“El proletariado del país está constituido por parias negros atrasados y una privilegiada, arrogante, capa de blancos. Aquí reside la principal dificultad. Como plantean correctamente las tesis, los cambios económicos del capitalismo putrefacto tienen que sacudir brutalmente las viejas barreras y facilitar la confluencia revolucionaria.

De todos modos, el peor crimen de parte de los revolucionarios sería hacer la menor concesión a los privilegios y prejuicios de los blancos. Quien le da aunque sea el dedo meñique al demonio del chovinismo está perdido.

El partido revolucionario tiene que plantearle a todo obrero blanco la siguiente alternativa: o con el imperio británico y la burguesía blanca de Sudáfrica; o con los trabajadores y

campesinos negros contra los señores feudales y esclavistas blancos y sus agentes en las filas de la clase obrera”. (León Trotsky, “Sobre las tesis sudafricanas”, 20 de abril de 1935, Escritos, negritas nuestras).

Por ello, la única “unidad” que pueden aceptar los trabajadores y el pueblo palestino, depende absolutamente de la actitud de los jóvenes y de los trabajadores judíos: esto es, todo joven o trabajador judío que quiera apoyar la causa palestina, tiene que pasarse directamente a sus filas, dar vuelta su fusil y luchar codo a codo con los jóvenes y trabajadores palestinos por la destrucción del Estado sionista-fascista de Israel y contra el imperialismo, y por un Estado Palestino laico, democrático y no racista que es el único en el cual podrán convivir pacíficamente musulmanes, judíos y cristianos, y que sólo puede ser garantizado por un gobierno obrero y campesino de las masas palestinas autoorganizadas y armadas.

Los renegados del trotskismo que abogan por los “dos estados” y por la “unidad” entre la clase obrera palestina esclavizada y sometida al fascismo, y la aristocracia obrera sionista que son sus guardiacárceles y victimarios, no sólo le han dado el “dedo meñique” sino que se han arrojado a los brazos del “demonio del chovinismo”, en este caso, del sionismo, de ese movimiento burgués, fascista y racista, sirviente del imperialismo, y de su estado invasor de la nación palestina. •

cuestrado por los prisioneros palestinos que están en las cárceles sionistas. En una encuesta del diario derechista *Jerusalem Post*, el 80% de los encuestados pidió que el gobierno sionista negocie la libertad del soldado secuestrado por los prisioneros políticos que están en las cárceles del sionismo. Esta movilización conmueve. Hay que darle un contenido internacional, un apoyo internacional...” (Prensa Obrera N° 953, 6/07/07).

Para Altamira y el PO, el ejemplo no son las heroicas masas palestinas que hace más de medio siglo no cesan su lucha contra el ocupante sionista y por destruir a ese estado ficticio, gendarme del imperialismo, que el PO defiende. No: para PO, el “ejemplo” es la “izquierda judía”... es decir, los sionistas más cínicos, los que defienden a muerte la existencia de su estado, pero que están de acuerdo en negociar con los palestinos y permitirles hacinarse en algunos pedazos de terreno árido para que allí hagan su “estado palestino”. Precisamente de las filas de esta “izquierda judía” que tanto emociona a Altamira, proviene el antiguo jefe del laborismo, Peretz que hoy, como ministro de defensa del gobierno de Olmert, está comandando el ataque genocida contra el pueblo palestino.

LA LIT-CI ABANDONA LA LUCHA POR LA DESTRUCCIÓN DEL ESTADO SIONISTA-FASCISTA DE ISRAEL

En el año 2000, la Liga Internacional de los Trabajadores (LIT-CI), frente al inicio de la revolución palestina, tuvo el mérito de levantar una clara posición de lucha por la destrucción del Estado sionista-fascista de Israel y por un Estado Palestino laico, democrático y no racista, es decir, la posición que históricamente había sostenido la corriente de Nahuel Moreno. Era un mérito, puesto que se ubicaba claramente en la trinchera del pueblo palestino, más allá del límite cierto que significaba el que levantarán ese correcto programa democrático revolucionario en forma separada de la lucha por los consejos obreros, por las milicias obreras y campesinas, y por un gobierno obrero y campesino de las masas palestinas autoorganizadas y armadas, que es el único que puede garantizarlo.

Pero desde entonces, mucha agua ha pasado bajo el puente, y sobre todo, el salto cualitativo que significó el pasaje de los renegados del trotskismo –entre ellos, de la LIT- al campo de la reforma, y su integración al Foro Social Mundial bajo la batuta de Celia Hart Santamaría y la burocracia castrista restauracionista que hoy una vez más, por boca de Fidel Castro, pide que se “cumplan las resoluciones de la ONU” en Palestina, es decir, que se aplique la “Hoja de ruta” imperialista.

En este salto cualitativo, hoy la LIT-CI ha abandonado la lucha por la destrucción del estado sionista-fascista de Israel. Así, en la declaración de su Secretario Internacional del 29/06/06, esta corriente se limita a decir: “...apoyamos a los palestinos y repudiamos esta salvaje agresión israelí. Llamamos a las organizaciones políticas, sindicales y sociales del mundo a exigir unitariamente la inmediata detención de esta agresión israelí”. De esta manera, la LIT demuestra estar despojándose no ya de todo rastro de trotskismo –proceso que hace tiempo completó- sino hasta inclusive de todo rastro de las posiciones que históricamente sostuvo la corriente morenista.

EL MST-EL SOCIALISTA Y LA UIT-CI, SUBORDINADOS A LA BURGUESÍA NACIONAL PALESTINA: LA OTRA CARA DE LA MISMA MONEDA DE LA IZQUIERDA DE LA “HOJA DE RUTA”

Por su parte, el MST-El Socialista de Argentina y la corriente mayoritaria de la UIT-CI, que en febrero habían saludado fervorosamente el triunfo del Hamas en las elecciones para el “parlamento palestino” como un “triunfo de las masas”, hoy, frente a la nueva ofensiva militar sionista, vuelve a mostrar su total subordinación a la burguesía nacional palestina, guardiacárcel de su propio pueblo.

Así, en su declaración del 3/07/06 habla de que “con la primera y la segunda Intifadas, el pueblo palestino obligó a Israel a retroceder por primera vez. El año pasado, los ocupantes abandonaron la Franja de



Gaza, aunque controlando sus entradas y salidas y sometiendo a su población a la más extrema pobreza”, y que este hecho, junto con “*el apabullante triunfo, en las elecciones de enero de este año, de Hamas, la organización que surgió con la Intifada y que ha sido la más radical en la lucha contra Israel*”, fueron la “*la traducción interna del fracaso de todos los planes de paz*”. Por el contrario, tanto la retirada por parte del estado sionista de las colonias judías de la Franja de Gaza, como las “elecciones” legislativas –una farsa de “democracia” en la Palestina ocupada y transformada en una colonia esclavizada, para que las masas voten cuál será el guardiacárcel sirviente del sionismo que “gobernará” los campos de concentración en los que están reclusas-, fueron y son parte del plan de la “Hoja de Ruta” y de la instauración de la cínica fantochada de un “estado palestino” conviviendo al lado del estado sionista.

La UIT-CI termina por esta vía apoyando abiertamente a la fracción de la burguesía nacional palestina representada en Hamas, es decir, diciéndoles a las masas palestinas que, de la mano de esa burguesía –que, como explicamos en la declaración que encabeza este Suplemento Especial, ya ha renunciado a la lucha por la destrucción del Estado sionista-fascista de Israel y se postula como nuevo guardiacárcel de su propio pueblo-, podrá enfrentar la actual ofensiva genocida y avanzar hacia la conquista de su objeto histórico.

Por esa razón, la UIT se limita a plantear que hay que “*exigir a los respectivos gobiernos que se pronuncien demandando la inmediata restitución de las autoridades electas del pueblo palestino, el cese de los bombardeos y la retirada del ejército sionista, así como la liberación de los prisioneros palestinos*”. De esta manera, aunque por la vía de subordinarse a la burguesía nacional palestina, la UIT llega a la misma posición que los liquidadores del trotskismo que abiertamente reconocen el “derecho a la existencia del estado de Israel”: no levanta la lucha por la destrucción del estado sionista, y deja a las masas palestinas a merced, una vez más, de la burguesía nacional palestina entregadora de su lucha histórica. Así, la UIT no es más que la otra cara de la misma moneda de esta “izquierda” del plan imperialista de la “Hoja de Ruta”.

LAS VOLTERETAS PROGRAMÁTICAS DEL PTS DE ARGENTINA NO LOGRAN OCULTAR SU RUPTURA CON EL PROGRAMA DEL TROTSKISMO FRENTE A LA CUESTIÓN PALESTINA

Frente a la actual ofensiva del ejército genocida de Olmert y Bush, el PTS de Argentina, junto a sus grupos satélites en algunos países, ha vuelto a hacer una de sus habituales cabriolas “programáticas”, por las cuales cambia de golpe de posición sin explicar por qué y sin decir que cambia.

En 2000, frente al inicio de la grandiosa revolución palestina, esta corriente había puesto en el eje de su programa la “defensa del derecho de autodeterminación nacional del pueblo palestino”, cuando no se trata de apoyar ningún “derecho” a decidir del pueblo palestino, sino apoyar incondicionalmente su decisión de conquistar su independencia sobre la base de la destrucción del Estado sionista-fascista de Israel y un Estado Palestino Laico, democrático y no racista.

En aquel momento, por la vía de levantar esta política reaccionaria de “derecho a la autodeterminación nacional”, el PTS terminaba reconociendo indirectamente que habría “dos naciones”, una “nación judía” opresora y una nación palestina por ella oprimida que debía “autodeterminarse”. De esta manera, avalaba “por izquierda” el plan contrarrevolucionario de “dos estados” del imperialismo, el sionismo y en aquel momento, Arafat.

Hoy, el PTS saca una declaración en la que abandona su consigna de “defensa del derecho de autodeterminación” –sin explicar por qué lo hace-, y salta de golpe a plantear la “*lucha por la destrucción del Estado sionista reaccionario de Israel y el establecimiento de una Palestina obrera y socialista donde puedan convivir en paz árabes y judíos, en la perspectiva de una Federación Socialista de Medio Oriente*...” (LVO N° 194, 6/07/06).

Con esta nueva cabriola programática, el PTS vuelve a plantear –¿por cuánto tiempo más?– la “destrucción del Estado sionista reaccionario de Israel”, y le opone una “Palestina socialista”. En el medio, liquida la consigna histórica de pueblo palestino en la larga lucha por su liberación, que es la de la imposición **de un Estado Palestino laico, democrático y no racista sobre la base de la destrucción del estado sionista-fascista de Israel**, programa que ha sido entregado por la burguesía nacional palestina, como explicamos en la declaración de la FLT que reproducimos en estas páginas.

Este programa, que expresa la lucha por el fin de la ocupación sionista sostenida por el imperialismo, por el derecho del pueblo palestino a vivir libremente en su territorio histórico y a recuperar sus tierras usurpadas, al retorno de todos los palestinos expulsados, etc., es una gran tarea estructural antiimperialista, y en ese sentido, cumple el mismo papel que el programa de lucha por la liberación nacional en cualquier país colonial o semicolonial. Por ello, es una obligación de los trotskistas levantar ese programa, articulándolo al mismo tiempo con las demandas de los trabajadores y las masas explotadas contra la miseria, la desocupación y las penurias inauditas, con las consignas que ataquen la propiedad privada de los monopolios imperialistas, de la burguesía sionista y de la propia burguesía palestina, con el desarrollo de consejos obreros y de milicias obreras y campesinas, y con la lucha por un gobierno obrero y campesino. Es que si las masas se movilizan y luchan por este programa, identificarán cada vez más a ese Estado Palestino laico, democrático y no racista, con la república obrera.

Como parte de un programa democrático-revolucionario, estas consignas juegan un papel transicional, puesto que la burguesía palestina, como clase explotadora y socia menor de las potencias imperialistas, no puede llevarlo adelante: a estas tareas sólo podrá garantizarlas íntegra y efectivamente la clase obrera palestina –acaudillando a las masas explotadas– con una insurrección triunfante que destruya al estado sionista e imponga un gobierno obrero y campesino de las masas palestinas autoorganizadas y armadas.

Hoy el PTS, hablando de una “Palestina socialista” quiere lavarse la cara de su capitulación escandalosa de 2000... y en el camino se “olvida” nada más ni nada menos que del programa democrático-revolucionario y transicional frente a la cuestión palestina. Por esa vía, mientras hace propaganda de la “Palestina socialista”, le regala el programa histórico del pueblo palestino en su heroica lucha, a la burguesía palestina que ya lo ha abandonado y entregado en sus negociaciones y acuerdos contrarrevolucionarios con el imperialismo y su gendarme sionista.

Ayer “autodeterminación”, hoy “Palestina socialista” en general; mañana, quién sabe... pero jamás el programa del trotskismo. Esa es la marca en el orillo del PTS. La mona, aunque se vista de seda, mona queda.

En su total bancarrota, entonces, los renegados del trotskismo han abandonado el programa revolucionario frente a la cuestión palestina. Las banderas de la lucha histórica de la clase obrera y el pueblo palestino por su liberación nacional quedan definitivamente en manos del proletariado palestino, de Medio Oriente y mundial, y del programa del trotskismo.

LA REVOLUCIÓN PALESTINA Y LA TEORÍA-PROGRAMA DE LA REVOLUCIÓN PERMANENTE

La larga lucha del pueblo palestino por su liberación nacional contra el Estado sionista-fascista de Israel que, como gendarme del imperialismo, ocupó y usurpó Palestina desde 1948, es la expresión laberíntica de la lucha de una de las clases obreras más explotadas del mundo por terminar con las condiciones inauditas de superexplotación a las que ha sido sometida por el imperialismo, el sionismo, y también por las burguesías árabes cipayas.

La fuerza motora de la lucha nacional del pueblo palestino, la que ha mantenido esa lucha viva durante más de cincuenta años son la clase obrera y los campesinos palestinos. Por el contrario, la burguesía nacional palestina y las otras burguesías árabes de Medio Oriente, socias menores del imperialismo en la explotación y sujeción de sus propias clases obreras y pueblos, han entregado la lucha nacional del pueblo palestino, estableciendo pactos y acuerdos con el Estado de Israel y el imperialismo, jugando el rol de controlar y mantener sojuzgados al pueblo palestino —como la burguesía siria y libanesa en El Líbano, y la jordana, que explotan y oprimen a millones de trabajadores palestinos que viven en esos países en campamentos de refugiados— y utilizando esa lucha como moneda de cambio en su regateo con el imperialismo por su tajada de la renta petrolera, como las burguesías egipcia, iraní, iraquí, etc.

Demuestra así que es la clase obrera la única clase verdaderamente nacional, la única interesada en destruir al Estado de Israel y recuperar la tierra palestina usurpada, la única que puede llevar hasta el final —acaudillando a los campesinos y al conjunto de la nación oprimida— la lucha contra el Estado de Israel y el imperialismo, porque no tiene ningún interés que los ate a ellos. La lucha por la liberación nacional, por la destrucción del Estado de Israel y la conquista de un estado palestino laico, democrático y no racista, está indisolublemente ligada a la revolución social, y a la expropiación de su propia burguesía nacional y al imperialismo que la sostiene.

LA MECÁNICA DE LA REVOLUCIÓN PALESTINA: DE LA REVUELTA A LA REVOLUCIÓN

Esta forma laberíntica —de lucha de liberación nacional— que adquirió el combate de la clase obrera y los explotados palestinos desde la imposición del Estado de Israel en 1948, se expresó, desde mediados de la década del '80 y hasta principios de los '90, en lo que se llamó la "Intifada".

La "Intifada" fue una revuelta, esto es, una enorme lucha política de masas pero defensiva, protagonizada por la clase obrera y los explotados palestinos que resistían heroicamente, "en la última trinchera", las condiciones inauditas de superexplotación y de esclavitud impuestas a sangre y fuego por el Estado de Israel, enfrentándose diariamente en las calles, armados sólo con piedras, a las tropas genocidas del ejército israelí, masas encorsetadas y entregadas a cada paso por Arafat y la OLP.

Los acuerdos contrarrevolucionarios de Oslo, impuestos en 1993, tuvieron el objetivo de doblegar a la Intifada e impe-

Reproducimos aquí extractos de un artículo publicado originalmente en Democracia Obrera Nº 11 de Argentina, del 16 de abril de 2002, en momentos en que había comenzado la ofensiva contrarrevolucionaria que, en forma de guerra de exterminio, lanzara en ese entonces el Estado de Israel para aplastar a sangre y fuego a la heroica revolución palestina.

En los mismos, el lector podrá encontrar la definición de nuestra corriente sobre el carácter de la lucha nacional del pueblo palestino, cuál es su fuerza motora, y cuál fue la mecánica de revolución y de la contrarrevolución en Palestina a principios del Siglo XXI.



En 2000, los trabajadores y el pueblo pusieron en pie las milicias obreras y campesinas de los campamentos y ciudades palestinas

dir que esta encarnizada resistencia terminara por transformarse en revolución abierta. Lograron ser impuestos a las masas palestinas en base al triunfo contrarrevolucionario logrado por las potencias imperialistas con la derrota militar y la destrucción de Irak a bombazos limpios en la guerra del Golfo en 1991, que fue un duro golpe asestado a las masas palestinas y a la lucha antiimperialista de los trabajadores y los explotados de todo Medio Oriente.

Aún así, este triunfo contrarrevolucionario no fue suficiente para aplastar la lucha de la clase obrera y el pueblo palestino, pero sí para doblegar su heroica resistencia y permitir que Arafat y la burguesía nacional palestina les impusieran los acuerdos de Oslo sobre la base de promesas demagógicas acerca de un futuro "estado palestino", entregando expresamente la bandera histórica de la lucha por la destrucción del Estado de Israel y por una Palestina laica, democrática y no racista, reconociendo al Estado de Israel y aceptando transformarse en gendarme y guardiacárcel de su propio pueblo.

Se impuso así la farsa de los "territorios autónomos" controlados por Arafat y la policía palestina. A la presencia imperialista directa en Medio Oriente, al estado gendarme de Israel, a las burguesías siria y jordana que sojuzgan al pueblo palestino en Líbano y Jordania, se sumó entonces un nuevo mecanismo de coerción contra las masas palestinas: la Autoridad Nacional Palestina y su policía, encargadas de garantizar que la clase obrera y el pueblo palestino vivieran en esos campos de concentración que son los territorios

autónomos, para que pudieran seguir siendo usados como mano de obra esclava por la burguesía sionista, los monopolios imperialistas y las burguesías árabes, y quedarse la propia burguesía palestina con una tajada de esa explotación. Este fue el dispositivo de control que funcionó hasta septiembre de 2000.

Fue precisamente contra ese dispositivo, motorizado por las condiciones salvajes de superexplotación y penurias inauditas, que se levantaron en ese año la clase obrera y los explotados palestinos.

Pero esta vez, no ya en una lucha defensiva, de resistencia, enchalecadas por la dirección de Arafat, sino que, rompiendo el cerco y el control de Arafat y la OLP, e inclusive de Hamas, Hizbollah y la Jihad, irrumpen en una lucha ofensiva, una insurrección espontánea, enfrentándose directamente a la burguesía nacional palestina, su ANP y su policía: es decir, dando inicio a una grandiosa revolución obrera y campesina contra la superexplotación de los trabajadores y el pueblo en Palestina y en el Líbano, y anticolonial, tomando en sus manos la lucha por la destrucción del Estado sionista-fascista de Israel.

La primer fase de la revolución se inició en mayo de 2000, no en Palestina sino en el sur del Líbano. Allí se levantaron los trabajadores y el pueblo palestino de los campamentos de refugiados, derrotando y desarmando a las milicias cristianas —aliadas y agentes de Israel—, se armaron y obligaron al ejército sionista a huir en desbandada y humillado, quedando el sur del Lí-

bano bajo su control.

A fines de septiembre de ese año, la revolución irrumpe abiertamente en los propios territorios autónomos, con una insurrección espontánea, con una huelga general indefinida, con enfrentamientos en las calles contra la policía de Arafat en los que los trabajadores y los explotados terminan asaltando y tomando las comisarias palestinas y ajusticiando a los agentes de inteligencia del sionismo, dividiendo a la policía, requisando las armas y poniendo en pie sus milicias de los campamentos.

Fue una insurrección espontánea de las masas que pasó por encima de las direcciones contrarrevolucionarias y descalabró los acuerdos de Oslo, sus instituciones y sus mecanismos de coerción, dividió a la burguesía sionista alrededor de cómo enfrentar y derrotar a las masas, e hizo resurgir con fuerza la lucha antiimperialista de las masas de Medio Oriente, que el imperialismo había logrado sacar de escena desde la guerra del Golfo. Sin embargo, sin un plan organizado, sin objetivos claros y sin dirección revolucionaria a su frente, la clase obrera y los explotados no logran hacerse del poder, que vuelve a manos de la burguesía.

Pero frente al antiguo aparato estatal y sus instituciones descalabradas, las masas establecen su propio poder de hecho en los campamentos y ciudades palestinas —el de las masas armadas y sus milicias—, dando lugar al surgimiento de una situación de doble poder. Podríamos decir, haciendo una analogía —con todos los límites que ello implica—, que se trató de una revolución de tipo de "febrero" (por la revolución de febrero de 1917 en Rusia), en el sentido de una insurrección espontánea, que descalabra el poder del enemigo sin lograr hacerse del poder, e instaura un régimen de doble poder de hecho.

Así, la grandiosa revolución palestina iniciada en 2000, irrumpe encabezada desde el inicio por la clase obrera acaudillando a los campesinos y al conjunto de la nación oprimida, y al dejar descalabrados los acuerdos de Oslo, a sus mecanismos de coerción de la ANP y su banda de hombres armados que eran el dique de contención del enfrentamiento con el Estado de Israel, retoma inmediatamente y en un terreno superior la lucha por la liberación nacional contra el usurpador sionista y por esa vía, contra el imperialismo.

La revolución palestina concentra de esta manera la tarea democrático-revolucionaria y antiimperialista de la liberación nacional, con las tareas de la revolución contra la propia burguesía, con la clase obrera acaudillando a los campesinos y al pueblo pobre.

Precisamente porque se trata de una grandiosa revolución obrera y campesina —la primera gran revolución del siglo XXI—, es que, inevitablemente provocó en el otro polo, la contrarrevolución que (...) ha adquirido la forma de una verdadera guerra de exterminio. (...) el estado sionista y el imperialismo debieron lanzar la ofensiva contrarrevolucionaria actual precisamente porque Arafat y la OLP se demostraron incapaces de frenar a las masas y estrangular desde dentro su revolución. •

viene de contratapa

lado del movimiento de masas, al borde de la desesperación y la muerte por hambre, sobrepasó a sus propias direcciones y se rebeló frente al abandono al que fueron sometidos. Los fundamentales responsables de que este grupo de trabajadores sin tierra estuviera aislado, de no hayan sido miles de obreros y campesinos los que se hayan movilizado junto con los sin tierra para imponer sus demandas, son las direcciones traidoras del PT, de las burocracias sindicales de la CUT, CGT y Força Sindical; de las direcciones reformistas del MST, MLST y demás organizaciones de los campesinos sin tierra; de la Asamblea Popular dirigida por la Iglesia. Pero también la tienen los partidos que, como el PSOL, el PSTU y el PCB tuvieron en sus manos poner en pie una alternativa que reagrupara a la vanguardia combativa para luchar contra el gobierno de Lula y el régimen del pacto social y, sin embargo, abortaron esa posibilidad en el Congreso Nacional de Trabajadores (CONAT), por su subordinación al Foro Social Mundial y a la burocracia castrista restauracionista, convirtiendo a la Coordinadora Nacional de las Luchas (CONLUTAS) en una nueva central sindical burocrática.

LA BURGUESIA PIDIÓ SANGRE

Como no podía ser de otra forma, desde Lula -que acusó de vandalismo a los manifestantes y prometió castigos para ellos-, pasando por la dirección del PT -de la cual separaron al dirigente del MLST, Bruno Maranhão-, hasta Antonio Carlos Magalhães -perteneciente a los sectores burgueses más reaccionarios-, y el propio Rebelo que ordenó la inmediata detención de todos los “responsables”, todos piden más “seguridad” y más represión. Inmediatamente fueron detenidos 539 integrantes del MLST, que fueron encerrados en un gimnasio donde sufrieron todo tipo de malos tratos y abusos. Hoy quedan con prisión preventiva más de 40 presos en las cárceles del gobierno de Lula y el régimen del Pacto Social, (la policía acaba de pedir prisión para 115 trabajadores campesinos sin tierra).

Días más tarde, Jocélia de Oliveira Costa y su hija de cinco años, Emanuél, fueron impunemente asesinadas por encapuchados que entraron al campamento donde dormían. Jocélia era dirigente del MLST y una de las organizadoras de la marcha sobre el Congreso, además de ser una activa organizadora de toma de tierras.

Las bandas a sueldo de los hacendados, protegidas por el estado brasileño, no perdieron tiempo después de la represión en el congreso, para continuar asesinando a compañeros luchadores de los movimientos sin tierra, en esta verdadera guerra civil que se desarrolla en el campo y que día a día cobra víctimas en las filas de los explotados.

Las condenas hipócritas de los “demócratas” parlamentarios a las acciones de los explotados fueron aprovechadas por los esbirros de las bandas fascistas de los hacendados, y utilizadas como justificación para amenazar y asesinar campesinos sin tierra.

Ante estos acontecimientos, las organizaciones que se reivindican de la clase obrera y que hablan en su nombre tienen que repudiar estos asesinatos y tomar parte decididamente en defensa de los explotados, levantando una política de clase y revolucionaria frente al estado burgués, sus instituciones y sus bandas de hombres armados, lanzando una campaña internacional por la libertad de los presos del MLST y de todos los presos políticos, el desprocesamiento de los luchadores obreros y populares en Brasil y el castigo a todos los asesinos y los burgueses que les pagan. Es una cuestión de principios defender a los compañeros que son mantenidos como rehenes por la patronal y el imperialismo y liberarlos.



Los manifestantes de los sin tierra en la toma de Salón Verde del Congreso.

HELOISA HELENA, LA SOCIA ELECTORAL DEL PSTU, CON EL PARLAMENTO Y LOS REPRESORES CONTRA LOS HAMBRIENTOS Y EXPLOTADOS

Heloísa Helena, candidata a presidente por el frente PSOL-PSTU-PCB y principal dirigente del PSOL, inmediatamente salió a hacer declaraciones que condenaban a los manifestantes y defendían al Congreso y al régimen burgués, colocándose así en la trinchera opuesta a la de los luchadores y los explotados.

Dijo Heloísa que “muchos representantes de las cúpulas de los movimientos sociales, que se comportan de forma servil, cobarde y subordinada a los intereses del gobierno de Lula, sienten la presión de sus bases, la presión de los campamentos que son **favelas rurales**, donde las personas sólo viven cada tres meses, cuando llega una ridícula canasta básica” (la canasta básica en Brasil es un bolsón de alimentos, negritas nuestras). De esta manera, está reconociendo que los dirigentes de los campesinos sin tierra de organizaciones pertenecientes al PT y que se subordinan al gobierno de Lula, como el MLST, fueron obligadas a movilizarse por la presión de sus bases hambrientas que viven en verdaderas villas miserias campesinas. La intención de la dirección del MLST era una audiencia con Rebelo y volver a los campamentos, pero al encontrarse con la represión, sus propias bases superaron a sus direcciones y se tomaron el parlamento, rompiendo algunas cabezas en el camino.

Pero para esta reformista pequeñoburguesa que es Helena, eso fue demasiado: le estaban tocando la fuente de sus “privilegios”. Por eso arremetió contra los manifestantes, disfrazando su defensa del parlamento burgués de crítica a la dirección del MLST, diciendo que fue “una farsa radicaloide de una dirección partidaria vendida, que recoge e intenta amenizar los conflictos con sus bases, que están muriendo de hambre porque no hay reforma agraria”. Terminó diciendo que el perjudicado fue “un pobre”, porque fue “un pobre trabajador de la Casa, que anda con traumatismo craneal, que está en coma inducido, por las convulsiones del traumatismo craneal. Entonces, **tenemos que dejar claro el repudio**.” Es decir, llamó “pobre trabajador” a un miembro de los organismos de represión que estaban golpeando a los sin tierra en el congreso, y en vez de repudiar la represión.... **repudió a los hambrientos**. Es que ese represor al que Heloísa llama “pobre trabajador”, defiende los privilegios que ella y todos los arribistas parlamentarios reciben.

Luego, la candidata presidencial del PSOL y el PSTU se encargó de decirles a los movimientos sociales adónde debían movilizarse: “La dirección está errada. La dirección está del otro lado de la plaza, la dirección es allá en el Palacio del Planalto” (en referencia a la casa de gobierno). Les estaba diciendo que... el parlamento no se toca. Para terminar, y a pesar de todas las penurias, el hambre y la miseria que sufren los campesinos sin tierra, volvió a dejar claro de qué lado está ella, reiterando que “**Aún con todo eso, no podemos aceptar el acto de cobardía política, de la farsa radicaloide que fue el acto que acabó sucediendo hoy aquí**” (negritas nuestras).

Esta integrante del Foro Social Mundial, subordinada de Celia Hart y la burocracia restauracionista cubana, ha marcado claramente que está con el régimen burgués contra los trabajadores y los sin tierra; que está del lado de los represores, contra los reprimidos; demostró que defiende al parlamento de los senadores que tienen causas abiertas por tener esclavos en sus haciendas; de los corruptos y proimperialistas, de los diputados y senadores que votaron la reforma provisional, que les niegan el salario y la educación a los trabajadores, y que les niegan la reforma agraria a los campesinos sin tierra. Demostró estara sueldo de los hambreadores, contra los hambrientos y los explotados. ¡Ese es el parlamento que defiende Heloísa Helena: el de las burguesías cipayas agentes del imperialismo, el de los hacendados esclavistas y los vendidos del PT, protegido por represores mercenarios!

Mientras defendía al parlamento burgués, Heloísa Helena se cuidó muy bien de decir ni una palabra sobre los campesinos sin tierra que son asesinados todos los días por las bandas fascistas de los hacendados. Y sobre todo, guardó absoluto silencio sobre su “compañero” Miguel Rosetto que, al igual que ella pertenece a Democracia Socialista, y que, como ministro de la reforma agraria es el encargado, junto con Lula y la cueva de bandidos del parlamento, de garantizar su propiedad a los terratenientes y el responsable de la masacre de campesinos sin tierra.

Helena no hace más que aplicar la política del Foro Social Mundial, del que forma parte junto a la amplia mayoría de las corrientes de los liquidadores de la IV Internacional. Defienden a los represores del congreso brasileño contra los trabajadores sin tierra, al igual que defienden a Chávez en Venezuela aunque éste reprimió a los obreros de SIDOR. De la misma

La LER-QI de Brasil: cubriendo al PSTU, y en la trinchera del régimen y el Foro Social Mundial

Si bien la actitud asumida por el tandem PSOL-PSTU es totalmente condenable, hay corrientes que, posando de críticos de “izquierda” de estos partidos, terminan ubicados en la misma trinchera del Foro Social Mundial, como obedientes subordinados.

La LER-QI (el grupo en Brasil del PTS de Argentina) publica, con fecha 14/06/06, una declaración bajo el título de *“Libertad inmediata a los presos políticos del MLST”, “Atención de todas las reivindicaciones de los sin tierra”*. En ella, critica a Heloísa Helena y a los parlamentarios del PSOL por hacerle coro a la burguesía. Dice que se *“colocan del lado de la burguesía y su congreso corrupto contra la justa acción de rebeldía de los sin tierra”*. Incluso acusa a las direcciones del MLST, MST, la CUT y el PT por impulsar *“acciones aisladas, que no pueden tener otro efecto que debilitar la lucha del pueblo explotado y oprimido.”* Entonces, sostiene que *“el papel del Frente de izquierda entre el PSOL, PSTU, el PCB y la CONLUTAS y sus sindicatos y organizaciones debe ser opuesto a éste”*, (al de las direcciones nombradas), y les dice que el PSOL tiene que estar en primera línea contra la represión y la prisión de los sin tierra a movilizarse contra la persecución política y por la atención a las reivindicaciones del MLST. Acto seguido, le exige al frente electoral del PSOL, el PSTU y el PCB, que *“Heloísa Helena, revea públicamente su posición”*.

Todos nosotros sabemos -y los integrantes de la LER-QI - FT-El no ignoran-, que Trotsky enseñaba a la oposición de izquierda que los traidores y reformistas eran capaces de firmar el programa revolucionario más rojo si eso les servía para mejor engañar a las masas. Las declaraciones de Heloísa Helena ya cumplieron su función de justificar la represión y aislar a los sin tierra. No hay que permitirle entonces que ahora engañe a los trabajadores, pidiéndole que diga que se equivocó, como solicita la LER-QI.

La posición de la LER-QI, no hace más que abrir expectativas en que esa ruptura de los principios de clase se puede saldar con un simple pedido de disculpas, y además en que Heloísa Helena dejará de ser lo que es por el hecho de disculparse. Están echando tierra en los ojos de los trabajadores y campesinos a sabiendas.

Pero, por otra parte, en el artículo de la LER-QI no existe ninguna referencia a la política del PSTU, ni siquiera critican que este partido encubre a Heloísa Helena y que critica a los sin tierra por *“vanguardistas”* y *“ultraizquierdistas”*, contribuyendo así a aislarlos. Toda la política del PTS y su grupo de Brasil, es aconsejarle al PSTU lo que tiene que hacer escondiendo lo que verdaderamente hace. Porque si los sin tierra llegaron a esta situación es porque, como decimos en el artículo en estas mismas páginas, el PSTU es parte del régimen y se sometió a los designios del Foro Social Mundial, convirtiéndose él y convirtiendo al CONLUTAS, con la ayuda de la propia LER-QI, en una nueva central sindical burocrática al estilo del CTA de Argentina.

La política de la LER-QI para liberar a los presos, se limita a subordinarse a lo que el PSTU y su frente con el PSOL, hagan, y a aconsejarles como hacerlo mejor. Pero el PSTU y el PSOL ya están haciendo lo que la LER-QI les aconseja. Hicieron un acto donde llamaron a *“enviarle telegramas a la jueza”*, ¿Y LA LER-QI NO DICE NADA?! Es que si lo hiciera, no podría sostener que el PSTU no está cometiendo las mismas capitulaciones que las demás corrientes de los renegados del trotskismo, y por lo tanto se derrumbaría su propuesta de hacer *“un partido revolucionario”* y de *“reconstruir la IVa Internacional”* junto con el PSTU y la LIT, y también la de hacer un *“verdadero frente clasista”* porque no es clasista quien se subordina al régimen patronal.

La LER-QI se subordina a las órdenes de su “partido-madre”, el PTS de Argentina, que quiere “fusionarse” con la LIT, y en ese camino, es capaz de “olvidarse” todas las tropelías que esta corriente y sus partidos hagan. En ese camino la LER-QI oculta que en la defensa de los sin tierra ante la represión estamos ante una cuestión de principios, y oculta también, la política del PSTU ante ese hecho, que deja indefensos a los luchadores sin tierra frente a los ataques del régimen y la represión.

Ni hablar de que corrientes como Socialismo o Barbarie, o la UIT-CI cuyos grupos en Brasil militan dentro del PSOL, no hicieron ninguna campaña contra las declaraciones de Heloísa Helena, ni han publicado en sus páginas definiciones de condena claras para desenmascararla ante los trabajadores. Es que son todos súbditos del régimen burgués; todos dejan en manos de la justicia burguesa el juicio y castigo de los represores y asesinos de los luchadores obreros y populares, y llaman a confiar en que ésta liberará a los presos políticos. Aunque se ubiquen como críticos por “izquierda” de Heloísa Helena, el PSOL y el PSTU, todos terminan llamando a presionar a las instituciones de régimen para que se auto-reformen y en eso, son todos obedientes súbditos de la burocracia castrista restauracionista y del Foro Social Mundial.

viene de pág. 9

manera, los renegados del trotskismo en Argentina pasearon al stalinista Navarro para que le diga a toda la clase obrera en Argentina que el represor Sayago era un *“trabajador”* y que debía *“actuar la justicia”*, permitiendo con eso que el gobierno de Kirchner, su gendarmería y su justicia reprimieran y encarcelaran a los luchadores de Las Heras.

Las declaraciones de Heloísa Helena dieron la fundamentación y la cobertura que, aplicada hasta el final por los fascistas, terminó en los asesinatos de Jocélia de Oliveira Costa y su hija. No conocemos ninguna declaración de Heloísa Helena al respecto: ¡no tuvo el mismo apuro en salir a denunciar la represión y el asesinato de Jocélia, que el que tuvo para defender a los represores y al parlamento de los explotadores!

Ningún honesto revolucionario, ningún luchador clasista, ningún trotskista, puede avalar esta política antiobrero, ni permanecer un minuto más en la misma organización o frente con esta agente de la burguesía. Al mismo tiempo que levantamos una campaña por la liberación de los presos del MLST y de todos los presos políticos, hay que repudiar las declaraciones de Helena y desenmascararla frente al conjunto de los trabajadores y explotados.

EL PSTU, FIEL AL FORO SOCIAL MUNDIAL, A SU FRENTE ELECTORAL CON HELOISA HELENA... Y AL RÉGIMEN BURGUÉS

Pero si las declaraciones de Heloísa Helena son funestas, la posición de sus socios electorales del PSTU no se queda atrás.

Los integrantes del PSTU declaran que están por la reforma agraria y que defienden a los sin tierra, y se pronuncian *“contra la represión contra los manifes-tantes, y de ninguna forma nos solidarizamos con los que defienden el parlamento”*. Sin embargo, acto seguido dicen: *“Pero no podemos dejar de manifestar nuestro desacuerdo con la acción promovida por el MLST, que tuvo un claro contenido ultraizquierdista, desconectado del movimiento real de los sin-tierras. Existen millones de sin-tierras en el país y algunos centenares de miles acampados. No fue encaminada una lucha del movimiento de masas, sino una acción vanguardista de algunos centenares que terminó volviéndose contra el propio movimiento. En este momento, la oposición burguesa y el propio gobierno de Lula están utilizando este episodio contra la lucha de los sin tierra, para calificar a todos como “alborotadores”. En vez de ganarse la conciencia de los trabajadores urbanos para la unidad obrero-campesina, suministró un plato lleno a la reacción latifundista”*.

Utilizando el mismo método que su socia electoral Heloísa Helena -y al igual que ella, callándose la boca sobre el renegado del trotskismo y ministro de la reforma agraria Rosseto-, y con un pase de magia, la dirección del PSTU iguala la acción de los manifestantes con la política de su dirección, y con ello, se separan de los sin tierra dejándolos aislados y a merced de la acción represiva del estado burgués. La discusión de las diferencias sobre las metodologías de acción, es una discusión interna al movimiento obrero y de los explotados, y así la haremos. Pero aquél que invocando diferencias de metodología, se separa de los atacados reprimidos en el momento en que éstos están a merced del estado burgués, es un renegado que identifica el destino de las masas con el de sus direcciones, que liga la suerte de los explotados a la suerte de las direcciones reformistas de sus organizaciones.

La justificación del PSTU es de una hipocresía como hemos visto pocas. Primero, porque la burguesía siempre va a acusar de *“alborotadores”* a los explotados que con sus acciones cuestionen al régimen y sus instituciones. Segundo, porque si los campesinos sin tierra que se movilizaron al parlamento sobrepasaron la relación de fuerzas existente, y en su desesperación, superaron a sus direcciones, tomaron el parlamento y mandaron al hospital algunos policías, la explicación es simple: tienen hambre. ¿Cómo no ser *“ultraizquierdistas”*, si su vida corre peligro todos los días, amenazados con morir de hambre, y atacados por las bandas fascistas? Al que mañana puede estar muerto, se le hace difícil esperar; al que ve morir a los hijos por hambre, se le hace difícil ser paciente. Desde las confortables oficinas de los sindicatos, sostenidos por las aristocracias obreras, se puede tener todo el tiempo del mundo para esperar, y acusar a los que salen desesperados por el hambre de *“vanguardistas”*.

Exigir, encima, como hace el PSTU, que los trabajadores sin tierra *levanten* una política para *“ganarse la conciencia de los trabajadores urbanos para la unidad”*, no sólo es de un cinismo atroz, sino que es barrer la basura bajo la alfombra. Es esconder que el PSTU, que hoy levanta su dedo acusador contra los sin tierra, durante años compartió la dirección de la CUT, llamó votar por Lula-Alencar en la segunda vuelta, y jamás tuvo una política independiente para que las masas destruyeran y se sacaran de encima a la burocracia, tanto sindical como del movimiento de campesinos sin tierra.

Pero además, es ocultar que a un mes de realizado el CONAT, los trabajadores sin tierra no ven en la CONLUTAS una alternativa distinta a las direcciones que los conducen desde el PT. Y eso es porque el CONAT, dirigido por el PSTU-PSOL, con la asistencia directa de la burocracia castrista, consagró la división de la clase obrera brasileña y latinoamericana, poniendo a los pies de las burguesías cipayas del continente y de las burocracias sindicales que los sostienen a las masas que



Diversas tomas de los sucesos del 6 de Junio en el congreso de Brasil.

intentan luchar, abortando la posibilidad de poner en pie una organización con democracia obrera donde los trabajadores, que quieren enfrentar a las direcciones traidoras y los propios sin tierra pudieran decidir un programa que les permitiera luchar unidos enfrentando al régimen, al gobierno y a las burocracias sindical y campesina. ¡El PSTU abandonó a su suerte a las masas hambrientas del campo, y cuando un sector se rebela y entra al parlamento, los acusa de “van-guardistas”!

Con su insostenible justificación, el PSTU quiere ponerse un disfraz de “izquierda” para inocular en los trabajadores el veneno de que no se puede atacar al parlamento, que no se puede enfrentar la represión y que no se puede defender a los manifestantes que entraron al congreso porque éstos se cortaron solos, sin esperar organizarse con el “movimiento de masas”.

Los que, como el PSTU, se delimitan de los sin tierra por supuestas actitudes “ultraizquierdistas” cubren las traiciones de las Heloísa Helenas y se hacen cómplices de ellas. Por eso, sin ruborizarse, el PSTU manifiesta que “No tenemos acuerdo con la declaración de Heloísa Helena”, pero terminan cubriéndola al decir que “Tenemos certeza que la compañera Heloísa Helena sabe tan bien como nosotros que si es verdad que Lula es el principal responsable por la no existencia de la reforma agraria, también es un hecho que él cuenta con cómplices más que activos dentro del Congreso. No solo gente de la llamada Cámara Ruralista, sino todos los demás representantes de las élites de este país que infectan el Senado y la cámara”. Es decir que, para estos reformistas del PSTU, al parlamento lo “infectan” las “élites”, y por lo tanto si esas infecciones se eliminan, puede quedar un parlamento sano, “progresivo” para las masas, lleno de parlamentarios “socialistas”. Una ruptura total con el marxismo revolucionario que afirma que “Los parlamentos burgueses, por ser una parte importante de la máquina gubernamental, no pueden ser conquistados por el proletariado, hasta tanto no lo sea el estado burgués en general” y por lo tanto, “No puede discutirse pues acerca de la utilización de las instituciones gubernamentales burguesas, como no sea para lograr su destrucción” (El Partido Comunista y el parlamentarismo, resolución del segundo congreso de la III Internacional, 1919).

Pero no es esta la intención del PSTU. Su política es ser parte del régimen y jugar el rol de estrangulador de la vanguardia obrera que el propio régimen burgués y sus jefes del Foro Social Mundial le asignan. Lo confesó ya en 2005, cuando se declaró “defensor del sistema democrático” en la carta que, pidiéndole que investigara a Lula por su participación en la cuestión del “mensalao” (sobornos), le enviara al procurador general de justicia de Brasil.

Por eso lejos de repudiar a Heloísa Helena y sus declaraciones y desenmascararla ante las masas trabajadoras, pocos días después el PSTU compartió el palco de lanzamiento del Frente electoral que, con lo dicho, queda claro que no tiene nada de “clasista”. Con ese frente electoral, el PSTU no sólo le dicen a los

trabajadores que de la mano de esa agente de la burguesía que es Heloísa Helena se podrá luchar por el socialismo y “cambiar el país”, sino que llaman a un frente para terminar con “el hambre, la miseria y la violencia”. ¿Cómo terminar con la violencia sin terminar con las bandas fascistas? ¿Cómo terminar con el hambre y cambiar el país sin hacer la revolución, es decir sin destruir las instituciones del estado burgués como el parlamento? ¿Cómo hacer una revolución si se condena a los explotados que se levantan contra la opresión, y de la mano de los que defienden a la represión del estado burgués como Heloísa Helena?

Es que los renegados del trotskismo como el PSTU, son todos defensores del régimen burgués, su parlamento y sus instituciones. Por eso en el acto de solidaridad con los presos políticos del MLST que se realizó en Brasilia el 21 de junio –al que asistieron representantes de sindicatos, como ANDES, CONDEF, FENASPS, de los trabajadores metalúrgicos, del CONLUTAS, de los movimientos sin tierra como el MST y MLST y partidos de izquierda, aunque reclamó la liberación de los presos, no planteó ninguna medida de lucha para imponer esa libertad. El PSTU no repudió las declaraciones de Heloísa Helena, y sólo propuso por intermedio de CONLUTAS... ¡el envío de telegramas exigiendo la libertad a la jueza que lleva la causa, proponiendo encima un telegrama que incluso esboza críticas contra la acción de los sin tierra! ¡Ni una sola propuesta para enfrentar a las bandas fascistas con los métodos de la clase obrera, ni una sola propuesta para tomar medidas para imponer la demanda de liberar a los presos, ni una sola propuesta para desenmascarar y derrotar a las direcciones que como la CUT, el MST, PT, etc., abandonan a las masas explotadas a la desesperación y al hambre!

UNA POSICIÓN DE PRINCIPIOS Y UNA PROPUESTA DE LOS TROTSKISTAS DE LA FLT

Los trotskistas principistas que pertenecemos a la FLT tenemos la obligación de desenmascarar ante los trabajadores y la vanguardia obrera la hipocresía de estas organizaciones y dirigentes, empezando por dejar claramente establecido que defender a nuestros camaradas perseguidos, presos, procesados o reprimidos es una cuestión de principios. En esto no hay términos medios: o los defendemos, junto a la clase obrera y los explotados, o se está del lado de la burguesía.

Por eso a los revolucionarios trotskistas nos separa un abismo lleno de sangre de gente como Heloísa Helena. Nos separa el odio de los explotados y los hambrientos a los que los explotan y matan de hambre; nos separa la defensa por parte de Heloísa Helena de los represores. El PSTU no establece las mismas fronteras, porque es defensor del régimen burgués.

Es imperativo hacer una campaña internacional por la liberación de los luchadores presos del MLST: ellos son rehenes del imperialismo y de sus gobiernos cipayos, al igual que los presos de Ayo Ayo en

Bolivia, los de Guantánamo, Abu Graihb en Irak, y Las Heras en Argentina, y es un deber de toda la clase obrera luchar por su liberación. Como también es un deber luchar por el castigo de los asesinos de Jocélia de Oliveira Costa y su hija y de todos los campesinos sin tierra masacrados en Brasil. Es necesario impulsar una campaña sin dobleces que repudie a todos los que se ubican en la defensa del estado y el régimen que mantiene en la cárcel a los luchadores del MLST y que protege a sus represores y asesinos, como lo hace Heloísa Helena en sus declaraciones.

Una campaña que defienda el sagrado derecho de las masas a sublevarse contra esa cueva de bandidos que es el parlamento burgués,

Que levante la necesidad y el derecho a organizar grupos de autodefensa obreros y campesinos para defenderse de la represión y las bandas fascistas.

Que repudie la justicia burguesa, protectora de los represores y las bandas fascistas, negándole todo derecho a juzgar a los explotados que se rebelan. Una campaña que reclame la formación de tribunales obreros y populares para juzgar y condenar a los represores y asesinos, y que para hacerlo, llame a los campesinos del MLST a que le impongan a su dirección la ruptura con el gobierno proimperialista de Lula, y que deje de subordinar los intereses de los trabajadores campesinos sin tierra a las migajas que se caen de la mesa del gobierno de ese gobierno de frente popular.

Desde la FLT entendemos que la defensa de este programa inevitablemente llevará enfrentar a las direcciones traidoras como la del PT, la CUT, el MST, etc., y las del Foro Social Mundial, incluidos los renegados del trotskismo que se le subordinan, porque será derrotando a estas direcciones como se podrán imponer estas demandas.

Desde la Fracción Leninista Trotskista (FLT) creemos que los más de trescientos delegados que en el CONAT enfrentaron la política burocrática del PSTU-PSOL, representando las expectativas y votaciones de miles de trabajadores; organizaciones como el POM, que junto a la Fracción Trotskista (FT) de Brasil –integrante de la FLT-, levantaron un programa por una central soviética y contra la burocracia sindical en ese mismo congreso, tienen la oportunidad de llamar al conjunto de los trabajadores a rebelarse contra la subordinación de todas estas direcciones al régimen burgués, a poner en marcha esta campaña de defensa de los presos y por el castigo de los asesinos de los luchadores sin tierra, y en lucha por este programa, a reagruparse para conquistar el programa revolucionario que los trabajadores necesitan.

Julio de 2006.-
FRACCIÓN LENINISTA TROTSKISTA
OCTUBRE ROJO INTERNACIONALISTA (ORI) DE BOLIVIA
LIGA TROTSKISTA INTERNACIONALISTA (LTI), DE PERÚ
LOI (CI)-DEMOCRACIA OBRERA, DE ARGENTINA
FRACCIÓN TROTSKISTA (FT), DE BRASIL
PARTIDO OBRERO INTERNACIONALISTA (POI-CI), DE CHILE
GRUPO DE OBREROS COMUNISTAS (CWG), DE NUEVA ZELANDA

BRASIL

Ante la toma del parlamento por los Sin Tierra del MLST y la represión que sufrieron por parte del régimen del Pacto Social de Lula-Alencar-Marinho y el FMI, llamamos a repudiar las declaraciones de Heloísa Helena, dirigente del PSOL y socia electoral del PSTU, que rompen todos los principios de clase y revolucionarios, que y abandonan a los luchadores a las garras de la represión del estado burgués.

¡LIBERTAD INMEDIATA A LOS PRESOS DEL MLST Y DE TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS DE LULA Y EL RÉGIMEN DEL PACTO SOCIAL!

**¡CASTIGO A LOS ASESINOS DE JOCELIA DE
OLIVEIRA COSTA Y SU HIJA DE CINCO AÑOS!
¡DESPROCESAMIENTO DE LOS LUCHADORES
OBREROS Y POPULARES!**

***Por tribunales obreros y populares
para juzgar y condenar a
los represores y asesinos.
Por organismos de autodefensa
obrera y campesina para enfrentar a
la represión y las bandas fascistas
del capital.***



El 6 de junio de 2006, cerca de 500 manifestantes del Movimiento por la Liberación de los Sin-Tierra (MLST), organización perteneciente al PT, ocuparon la Cámara de Diputados, después de esperar infructuosamente una audiencia que tenían acordada con el presidente de la cámara, Aldo Rebelo (PC do B de San Pablo). En lugar de la audiencia, se encontraron con las puertas bloqueadas y con la represión por parte del personal de seguridad del Congreso. Pero la fuerza de los manifestantes traspasó el bloqueo represivo y tomó el Salón Verde del Congreso. En la refriega, los explotados dieron vuelta un auto que estaba en exposición como parte de un sorteo y se enfrentaron con la seguridad que los reprimía, con un saldo de unos 40 heridos entre manifestantes y guardias del Congreso.

Las masas hambrientas de los sin tierra estaban ejerciendo el derecho inalienable de los explotados a sublevarse contra esa cueva de bandidos que es el parlamento burgués, donde se sancionan las leyes con las que se le da máscara "democrática" a la más cruda y salvaje explotación, la miseria, el hambre, la represión y la cárcel para los obreros y campesinos que se rebelan. Ellos sufren en carne propia lo que la III Internacional revolucionaria de Lenin y Trotsky definió cuando escribió que en la época imperialista *"el Parlamento se ha convertido en un instrumento de las mentiras, del fraude, de las violencias, del banditaje a su servicio..."*.

Ese grupo de trabajadores sin tierra, ais-

sigue en pág. 9 ➡